

-22-
-23-
-24-
-25-
-26-
-27-
-28-
-29-
-30-
-31-
-32-
-33-
-34-
-35-
-36-
-37-
-38-
-39-
-40-
-41-
-42-
-43-
-44-
-45-
-46-
-47-
-48-
-49-
-50-
-51-
-52-
-53-
-54-
-55-
-56-
-57-
-58-
-59-
-60-
-61-
-62-
-63-
-64-
-65-
-66-
-67-
-68-
-69-
-70-
-71-
-72-
-73-
-74-
-75-
-76-
-77-
-78-
-79-
-80-
-81-
-82-
-83-
-84-
-85-
-86-
-87-
-88-
-89-
-90-
-91-
-92-
-93-
-94-
-95-
-96-
-97-
-98-
-99-
-100-

An pro paterno, quem gerimus animo, erga utrumque, Carolam scilicet Regem, et istum Clerum, non vehementer commoveri debuimus in re tam ancipiti? Quum ex una parte Regis in Nos, et hanc Sanctam Sedem Apostolicam fides et pietas non patitur ei Nos deesse; ex alia vero reputantes, quantis Hispaniarum Clerus exactionibus urgeatur, permissu quidem Romanorum Pontificum predecessorum nostrorum, ac praeteritis sanctae memoriae Pii Papae VI, cujus exulantis complures in eam rem Litterae exstant in simili forma Brevis, magnopere conturbemur, cupiamusque ei parcere. Posteaquam diu vultumque dubitavimus, perviciti tandem voluntas Carolo Regi subveniendi, qui praesidio et custodia sua Ecclesiam tuetur, et avertendorum ab isto Regno malorum pergravius, quae ei impendent, nisi ista ratione recreetur, cum voluntas

Quamobrem Fraternitatis tuae consilio, prudentia, fide, et rerum Hispaniarum scientia, et usu plurimum in Domino confisi, negotium Tibi demandandum esse duximus.

los citados Vales, y conseguir el fin deseado por el mismo de verlos extinguidos enteramente.

¿No debíamos á vista de tal conflicto conmovernos vehementemente en fuerza del paternal amor que profesamos á entrambos interesados, esto es, al Rey Carlos, y á ese Clero? Siendo así que por una parte la lealtad y piedad del Rey para con Nos y á esta Santa Sede Apostólica no permite que le faltemos, y que por otra el considerar con qué grandes contribuciones se halla gravado el Clero de España (bien que con permiso de los Romanos Pontífices nuestros predecesores, y señaladamente del Papa Pío VI, de santa memoria, de quien constan expedidas durante su destierro, en igual forma de Breve, muchas Letras sobre el mismo asunto), Nos conturba en gran manera, y deseamos eximirle de ulteriores cargas. Mas despues de haber estado mucho tiempo sumamente dudoso, venció al fin la voluntad de socorrer al Rey Carlos, que con su amparo y custodia da seguridad á la Iglesia, y de alejar de ese Reyno los gravísimos males que le amenazan, si no se le procura aliviar por este medio.

Por lo qual confiando mucho en el Señor de tu inteligencia, prudencia, lealtad, y conocimiento en las cosas de España, hemos tenido por conveniente, Hermano nuestro, poner á tu cuidado este negocio.